



Categoría: Investigación aplicada en salud y medicina

ARTICULO DE CONFERENCIA

The Bacardi Building, Art Deco pioneer in Havana

Integración de las TIC en la enseñanza en un contexto post pandemia: una reflexión

Maikel Octavio Naranjo Castellano ¹ , Yurina L. Álvarez Matamoros ¹

¹ Universidad de La Habana Federación Estudiantil Universitaria. Instituto Superior de Tecnologías y Ciencias Aplicadas, la Habana, Cuba.

Citar como: Naranjo Castellano MO, Álvarez Matamoros YL. The Bacardi Building, Art Deco pioneer in Havana. SCT Proceedings in Interdisciplinary Insights and Innovations. 2024;2:.139.<https://doi.org/10.56294/piii2024.139>.

Recibido: 10-08-2024

Revisado: 23-10-2024

Aceptado: 27-12-2024

Publicado: 29-12-2024

Editor: Emanuel Maldonado 

ABSTRACT

The Bacardi building is the greatest exponent of Art Deco in Cuba, completed in 1930, at which time it was the tallest architectural structure in the city. The rum company of the same name commissioned architects Rafael Fernández Ruenes, Esteban Rodríguez Castell and José Menéndez to build a building that would be its headquarters in the city. Thus, one of the iconic buildings of Cuban architecture and city landscape emerged, located in the old area of the capital. At that period, the company's headquarters were located in the building, and a portion of it was leased to other companies based in the city. After the triumph of the Cuban Revolution and the nationalization process carried out, the building became the headquarters of offices, a function it currently performs. In the nineties, thanks to a restoration process carried out by the Office of the Historian of the city of Havana, it recovered the elegance and visuality of its first moments. After 94 years of its construction, the Bacardi building continues to beautify the city with its elegance, the same one it has preserved since the 1930s.

Keywords: Architectural; Art Deco; company; building; elegance; restoration.

RESUMEN

El edificio Bacardí es el máximo exponente del Art Decó en Cuba, concluido en 1930, en cuyo momento fue la estructura arquitectónica más alta de la ciudad. La compañía ronera de mismo nombre encargó a los arquitectos Rafael Fernández Ruenes, Esteban Rodríguez Castell y José Menéndez, la construcción de un inmueble que fuese su sede en la ciudad. Así, surgió uno de los edificios ícono de la arquitectura y el paisaje ciudadano cubano, sito en la zona antigua de la capital. En ese período, las oficinas centrales de la compañía se encontraban en el edificio, y una parte de este fue arrendado a otras empresas radicadas en la ciudad. Luego del triunfo de la Revolución cubana y del proceso de nacionalización llevado a cabo, el edificio pasó a ser sede de oficinas, función que desempeña en la actualidad. En la década del noventa, gracias a un proceso de restauración llevado a cabo por la Oficina del Historiador

de la ciudad de La Habana, recobró la elegancia y visualidad de sus primeros momentos. Luego de 94 años de su construcción, el edificio Bacardí continúa embelleciendo a la ciudad con su elegancia, la misma que conserva desde los años treinta del siglo pasado.

Palabras clave: Arquitectónica; Art Decó; compañía; edificio, elegancia; restauración.

INTRODUCCIÓN

El art déco fue un movimiento arquitectónico y decorativo que surgió en Francia en la década de 1920 como desprendimiento o continuación del Art Nouveau. En arquitectura es la manifestación estructural de un movimiento más amplio que abarcó las artes visuales, el diseño de interiores y el diseño de productos durante las décadas de 1920 y 1930, especialmente en Europa y Estados Unidos. Suele definirse por el uso de formas geométricas y volúmenes, y los edificios suelen estar construidos con materiales como estuco, cromo, acero, vidrio decorativo, terracota y aluminio. Tiene zigzags, patrones geométricos, motivos florales estilizados y, sobre todo, ventanas verticales.

Se dio a conocer a partir de la Exposición de Artes Decorativas realizada en París en 1925, de donde tomó su nombre, ya que art déco es una abreviatura de Arts décoratifs. Tuvo una gran difusión en todo el mundo, en un principio adoptado por las clases sociales más adineradas y luego por el resto de la sociedad. Se popularizó como símbolo del glamour de la alta sociedad a partir de su adopción en Hollywood como modelo estético para los estudios de cine y para la puesta en escena de numerosas películas filmadas entre la década de 1920 y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

Su enorme popularidad tuvo como consecuencia la construcción de numerosos edificios públicos y privados de uso masivo como cines, teatros, sedes de gobierno, instituciones culturales, etc. Fue el estilo arquitectónico que estaba vigente durante la construcción de los primeros rascacielos y, por lo tanto, es característico de las ciudades con gran desarrollo urbano a partir de la década de 1930 como New York, San Paulo y Buenos Aires.

La arquitectura aprovechó el desarrollo de nuevos materiales como el acero para desarrollar formas novedosas. El estilo art déco fue influido por el geometrismo de las vanguardias históricas, así como por el art nouveau y la escuela de la Bauhaus. Sin embargo, también fue sensible a los descubrimientos arqueológicos egipcios, mesopotámicos, africanos, vikingos, hindúes y americanos. Por ello, fue común la aparición de motivos aztecas, mayas e incas. Consolidó, así, su carácter ecléctico e historicista.

La geometrización se expresa particularmente en un profundo interés por la simetría. En ese aspecto, el art déco desafía los patrones y criterios del art nouveau. El colorido participa audazmente en los textiles, cerámica y materiales tales como la baquelita y el plástico en los que se hace la imitación de jade, ámbar, etc., también en la decoración de interiores y en el recubrimiento de exteriores. Se caracterizó por ser refinado, elegante y sensual, en consonancia con el espíritu de la época, que pretendía el avance hacia la modernización técnica y el progreso económico tras la Gran Depresión. Parte de su refinamiento provenía de un lenguaje estético culto, que bebía de las referencias de diferentes estilos estéticos.

En Cuba el art decó llegó dos años después de ser reconocido y bautizado internacionalmente durante la Exposición de Artes Decorativas de París en 1925. Existe el consenso de que este movimiento dio comienzo a la modernidad en Cuba, apartándose del estilo más característico de la arquitectura cubana, el eclecticismo. La Habana es la ciudad donde más influencia tuvo este movimiento dentro del país. Los programas de usos variaban en un amplio espectro desde viviendas, hospitales, cines, entre otros. Su estilo se caracteriza por hacer énfasis en la verticalidad, la utilización de formas geométricas en las fachadas, las líneas rectas, los remates escalonados, la simetría y la decoración en diversas escalas.

De esta rica arquitectura moderna que conserva la ciudad de La Habana destaca el edificio Bacardí (Anexo 1), situado entre Monserrate y San Juan de Dios, en el antiguo barrio habanero de Las Murallas. Se trata de una joya concluido en diciembre de 1930 y construido por encargo de la afamada compañía de bebidas alcohólicas, fundada en 1862 en Santiago de Cuba por el industrial de origen catalán Facundo Bacardí Massó. Debido al valor arquitectónico del edificio este trabajo tiene como Objetivo general: Analizar la importancia arquitectónica, histórica y cultural del edificio Bacardí en Cuba. Con el fin de cumplir con los siguientes Objetivos Específicos:

1. Investigar la historia de la construcción y el uso del edificio Bacardí, incluyendo su papel como sede de la empresa Bacardí y su posterior nacionalización.
2. Examinar las características arquitectónicas únicas del edificio Bacardí y su importancia dentro del estilo Art Decó.
3. Evaluar el estado actual del edificio Bacardí y los esfuerzos de conservación en curso.

DESARROLLO

Historia del Edificio Bacardí

La historia de los Bacardí comenzó en 1861, cuando el catalán Don Facundo Bacardí (Anexo 2), radicado en Santiago de Cuba, compró una humilde destilería del inglés John Nunes, de esta manera despojaría al ron originario de todas sus impurezas sin quitarle su buqué y sabor característico. Como resultado, durante años, los Bacardí Moreau empezaron a trabajar en el desarrollo de un ron elegante y ligero. En tal sentido, su idea era ofrecer al público un ron cuyo sabor estableciera un claro contraste con el aguardiente, la bebida más popular de la época.

El logo (Anexo 3) de la empresa surgió según relatan porque al parecer, en los alrededores de la destilería de la familia abundaban los murciélagos de la fruta; quienes se convirtieron en habitantes de la fábrica. En consecuencia, cuando la bebida producida empieza a comercializarse masivamente, la esposa de Bacardí decide integrar a estos animalitos a la empresa. Como resultado, según cuenta la historia, Amalia Moreau fue quien convirtió a un murciélago en el sello que identificaría por siglos al Ron Bacardí. Igualmente, el significado que tiene este animal dentro de la cultura cubana es muy interesante y la familia logró identificarse con este símbolo.

En Cuba, el murciélago solía ser un símbolo de optimismo y sabiduría. Mientras que, en España, representaba la buena salud, la unidad familiar y la sabiduría, conceptos que se adaptaban a la filosofía

de Bacardí. Durante esta época de la historia, muchos cubanos eran analfabetas y no lograban distinguir que el nombre de la bebida es Ron Bacardí. No obstante, todos la lograban identificar muy bien al apreciar el popular animal, lo que hizo que la bebida se popularizara como el “ron del murciélago”.

El éxito de la bebida desarrollada en Santiago de Cuba era avasallante, y cada vez más personas disfrutaban de ella. Por lo tanto, el emprendimiento familiar marchaba del mejor modo e, incluso, la empresa fue agrandándose con el pasar del tiempo, motivos por los cuales necesitaban una sucursal de esta empresa en La Habana y deciden construir el Edificio Bacardí.

Para este proyecto la empresa convocó a un limitado número de arquitectos a un concurso, ofreciendo un premio de mil pesos al primer lugar. El jurado fue integrado por Henri Schueg, presidente de la Bacardí, y los arquitectos: Leonardo Morales, Enrique Gil, Emilio de Soto y Pedro Martínez Inclán.

El primer premio correspondió al proyecto presentado por Esteban Rodríguez Castells, con Rafael Fernández Ruenes y José Menéndez Menéndez como arquitecto e ingeniero asociado, quienes lo proyectaron en el más legítimo estilo “art decó”. Se dice que su labor no fue fácil, porque la obra proyectada fue recibida con críticas por la oligarquía que se aferraba a sus estructuras tradicionales, sobre todo por los españoles, dándole a la nueva construcción un nombre que no trascendió: “El Pirulí de La Habana”. Así lo llamaron cuando no estaba aún terminado, pero el presidente de la compañía hizo caso omiso al burlesco calificativo.

El 6 de enero de 1930 comenzó el replanteo del edificio, debiendo terminarse las obras según el pliego de condiciones en un plazo de 300 días. Al proyecto (Anexo 4) se le hicieron modificaciones en planta y en el diseño de fachada, conforme a las líneas estilísticas contemporáneas. La obra comenzó a ejecutarse bajo la dirección del propio arquitecto Castell, en unión de Ruenes y José Menéndez como ingeniero. Finalizó su construcción (Anexo 5) en el propio año, estando considerada en la fecha la estructura más alta de esta céntrica zona de la ciudad, levantándose en la esquina formada por las calles Monserrate (hoy Avenida de Bélgica) y San Juan de Dios, en parte de los terrenos que pertenecieron al antiguo Reparto de Las Muralla.

Con posterioridad al Triunfo de la Revolución y las leyes de nacionalización llevadas a cabo por nuestro gobierno, estas compañías extranjeras radicadas en nuestro país lo abandonan. El edificio Bacardí se continuó desempeñando como edificio de oficinas. Se conoce que en los años setenta radicó aquí el Comité Estatal de Abastecimiento Técnico Material.

Declarado patrimonio mundial de la UNESCO en 1982, en 2001 el edificio fue restaurado gracias a la cooperación de una firma italiana. En su interior conserva toda la decoración original en muy buen estado, así como el exterior del edificio.

El edificio Bacardí figura en la actualidad como uno de los monumentos más importantes de su época en la ciudad. Se considera uno de los exponentes más llamativos de la arquitectura cubana del siglo XX y un elemento de transición visual entre La Habana Vieja y La Habana del primer tercio de la República.

Arquitectura del edificio Bacardí

La parcela en la cual se enclavó el Edificio Bacardí tiene 1320 m². El edificio es simétrico y se distingue en la fachada la típica torre central (Anexo 6), rematada por un techo piramidal que corona un murciélago, antiguo símbolo de vigilancia para los hispanos que a su vez servía de emblema a la firma Bacardí, el cual está sustentado por un poliedro de vidrio con armadura de metal que se ilumina por dentro en la noche.

El edificio cuenta con un sótano y once niveles estructurales: siete niveles hasta la cubierta del edificio y cinco niveles más hasta la cubierta escalonada de la torre. Los 7 pisos de altura que lo componen se dividen en 3 bandas: una base de dos, un piano nobile de cuatro y de remate un ático. La ornamentación de su rica fachada contó con el diseño de Maxfield Parrish, quien partió del empleo de bajo relieves de extraordinario colorido, que contrasta con la base de granito pulido.

El primer piso tiene un área de 1 075m² y 7,25m de puntal, con el pórtico, paredes, piso y techo revestido con granito rosado de Baviera y sus dos vestíbulos se cubrieron con mármol natural hasta el techo de color verde suave, usado por primera vez en la Isla.

La superficie total cubierta del edificio es de 7 031 m² y su fachada está recubierta de granito rojo de Baviera, terracota y ladrillos. Todo el que contemple el edificio Bacardí apreciará la presencia de azulejos y mosaicos de colores entre otros elementos decorativos entre los que destacan delicados bajorrelieves de seres mitológicos como las sílfides, ninfas y salamandras.

La planta de acceso (Anexo 7) se decoró exteriormente con mármol de color rojo vino, como símbolo de las mieles roneas; en los pisos superiores se utilizó loseta de gres cerámico de color amarillo brillante, representando a los rones blanco- dorados que le dio a la prestigiosa firma fama internacional. La planta alta y la torre central muestran un cuidadoso diseño de tejas policromadas que alternan franjas azules y de color pardo, con paneles decorados, lo que acentúa su elegancia y magnificencia.

En sus exteriores e interiores posee una ornamentación a partir del empleo de granito de varias regiones europeas, lo cual convierte al edificio, sin proponérselo, en un museo geológico y minero al poseer rocas de todo el Viejo Continente. Según el suministrador de piedras exquisitas con destino a la obra, puede decirse que hay materiales procedentes de Alemania, Suecia, Noruega, Italia, Francia, Bélgica y Hungría. Elementos naturales estilizados, solución básica del sistema ornamental desarrollado por el Art Decó, aparecen en el interior de esta construcción con obsesionante frecuencia. El zigzag y el triángulo son constantes de los estucos del techo (Anexo 8) y el pavimento. La voluta es el motivo principal de las rejas en puertas, ventanas y demás vanos; fue, asimismo, al gran vitral, al fondo del vestíbulo, con cristales opacos tallados y otros de color ámbar. En el piso, de mosaico de mármol aparece repetido el esquema radiante del sol, empleado además en las puertas de los ascensores.

La sala de exposiciones tiene estucos en los capiteles de las pilastras adosadas y placas, a base de reiterados motivos de esquemáticas rosas e incluso fruteros con el tropical acento que representa la piña. Espejos biselados, el dorado y los colores pasteles, de notable elegancia y buen gusto, dan unidad a la compleja decoración, que trasmite una imagen de esplendor.

El vestíbulo principal, la barra del entresuelo y el área de exposiciones fueron dotados de una suntuosa ornamentación que ocupó casi todo espacio disponible. Motivos de palma otorgan tonalidad caribeña al sitio desde la decoración de los baños de la barra, mientras que la superficie de las puertas de los ascensores incorpora motivos radiantes grabados en ellas.

El majestuoso exterior del edificio tiene su justa correspondencia en los interiores. Mármoles, granito, vidrio, lámparas, estucos y herrería expresan una especie de brillante horror vacui que es parte del sentido de caracterizar todas las áreas bajo estricto control de diseño. El generoso uso del color, junto al despliegue de la muy abundante decoración, rinde perpetuo tributo a los principios del estilo, y el concepto aplicado responde al modo en que se entendía la arquitectura de interiores en aquellos momentos.

Los niveles de oficina se encuentran en chapados por el exterior del edificio en piezas de terracota haciendo énfasis en la verticalidad de los vanos de un piso a otro para los cuales se utilizó el ladrillo prensado a vista. El último nivel se encuentra coronado por una moldura corrida de gran tamaño y sobre el pretil se intercalan pináculos, ambos elaborados en terracota.

La solución de revestimiento de la torre es la más elaborada del edificio. Se encuentra enchapada completamente por el exterior en ladrillos prensados desde la base sobre la cubierta del edificio hasta su último nivel e intercala franjas de terracota de rica policromía con complejos diseños como es el caso de las balaustradas y pasamanos de los balcones. Las molduras alcanzan grandes proporciones en el coronamiento de cada nivel y se destacan los bajorrelieves hacia la fachada principal, por la calle Monserrate, con las ninfas y motivos florales. Además de encontrarse al finalizar el emblemático murciélago, símbolo de la compañía.

El inmueble posee una cisterna con capacidad para 8700 galones de agua, que se bombea a un tanque situado en el interior de la torre con capacidad para 4800 galones. Dispone de cuatro ascensores para diferentes usos: dos de visitantes para 10 personas cada uno; otro de carga para el transporte de muebles, con una capacidad de 4000 libras, y el cuarto conecta el sótano y el primer piso para el transporte de mercancías.

Restauración del edificio

A finales de la década del noventa la Oficina del Historiador de la Ciudad lleva a cabo la restauración del mismo. Teniendo dos restauraciones en 1996 (Anexo 9) y en 2001. Los interiores conservan toda la decoración original, así como el exterior del edificio. A pesar de ello actualmente se llevan a cabo algunas restauraciones para la cual se han realizado diversos estudios enfocados en preservar esta maravillosa joya del Art Decó.

Para acometer la restauración de fachada será necesario trabajar primeramente en la etapa de proyecto que requerirá tiempo de estudio para las complejas soluciones que deben adoptarse.

En el caso de la Torre Mirador (Anexo 10) la situación es aún más compleja que en la fachada del edificio ya que las características de las molduras y balcones de terracota que la revisten son piezas de gran tamaño. Aunque existe un dictamen de la Comisión Nacional de Monumentos que aprueba que no se

vuelva a utilizar terracota para los elementos dañados, las soluciones de las fachadas y la torre no se basaran en el simple relleno de fisuras en las terracotas agrietadas, sino que las piezas, al ser huecas y estar fracturadas, deben desmontarse, reproducirse y estudiarse detalladamente sus fijaciones.

Esta restauración no puede ser realizada únicamente por la entidad proyectista, se trata de un trabajo de artistas restauradores, por lo tanto, a partir del estudio de cómo se ejecuta este tipo de restauraciones en otras partes del mundo, será necesario que la Inversión defina qué tipo de material será el contratado para reproducir las molduras garantizando que no se incremente el peso con relación a las originales. Una vez que se tenga esta definición, el proyectista debe trabajar de conjunto con los ejecutores que moldearán las nuevas piezas para poder definir de manera conjunta las posibles fijaciones que estas tendrán, desmontando piezas de muestra por tipos.

No se debe retirar ninguna pieza de enchape hasta tanto los proyectos sean elaborados y se planifiquen los trabajos de ejecución para que la estructura metálica, cuando sea expuesta, se trabaje en secuencia de manera que no se someta por tiempo indefinido al intemperismo.

CONCLUSIONES

El edificio Bacardí figura en la actualidad como uno de los monumentos más importantes de su época en la ciudad. Se considera uno de los exponentes más llamativos de la arquitectura cubana del siglo XX y un elemento de transición visual entre La Habana Vieja y La Habana del primer tercio de la República. Los estudiosos del tema afirman que “Estilísticamente es el mejor ejemplo habanero de art deco”.

La conservación y restauración continuas del edificio son esenciales para preservar su legado y garantizar su uso y disfrute por las generaciones futuras. El uso adaptativo responsable puede revitalizar el edificio, al tiempo que respeta su integridad histórica.

La estructura muestra severas afectaciones por corrosión (Anexo 11 y 12) fundamentalmente en las fachadas, las losas de entrepiso y la torre-mirador. Las patologías presentes se manifiestan con amplias áreas de desprendimiento del recubrimiento de hormigón, grietas longitudinales en el sentido de los refuerzos y manchas de eflorescencia producto de la lixiviación.

Recomendaciones:

- Estudiar la historia y el legado del Edificio Bacardí.
- Promover prácticas de gestión sostenible para preservar el edificio para las generaciones futuras.
- Crear y ofrecer recorridos guiados y programas educativos sobre el Edificio Bacardí.
- Buscar oportunidades de financiación y apoyo a través de subvenciones, donaciones y patrocinios.

REFERENCIAS

1. Alfonso, A. G. (s.f.). Art Deco en la Habana Vieja. La Habana
2. Boneta Miranda, Miguel. Edificio Bacardí. Joya del Art Deco cubano. En: Obras. Revista Cubana de la construcción. Año 2, No. 6, 1998. p. 42-44.
3. Edificio Bacardí de La Habana, joya del art decó en Cuba (1930) » Puente de Mando, por Juan Carlos Díaz Lorenzo. (s.f.). Puente de Mando, por Juan Carlos Díaz Lorenzo.

<https://www.puentedemando.com/edificio-bacardi-de-la-habana-joya-del-art-deco-en-cuba-1930/>

4. Edificio Bacardí - Palacio del Segundo Cabo. (s.f.). Palacio del Segundo Cabo. <http://segundocabo.ohc.cu/2021/03/29/edificio-bacardi/>
5. Edificio Bacardí. (s/f). Ohc.cu. Recuperado el 16 de mayo de 2024, de <http://segundocabo.ohc.cu/2021/03/29/edificio-bacardi/>
6. Emisora Habana Radio » Antiguo edificio Bacardí. (s.f.). Emisora Habana Radio | La voz del patrimonio cubano. <http://www.habanaradio.cu/articulos/antiguo-edificio-bacardi/>
7. Gómez, B. (2017, 23 de octubre). El edificio Bacardí, pionero del Art Decó en La Habana. Portada | Radio Habana Cuba | Emisora Internacional. <https://www.radiohc.cu/de-interes/caleidoscopio/145198-el-edificio-bacardi-pionero-del-art-deco-en-la-habana>
8. Imaginario, A. (2020, 20 de abril). Art deco: características, historia y representantes. Cultura Genial. <https://www.culturagenial.com/es/art-deco/>
9. Maurizio, P. (2021, 6 de abril). ¿Qué fue el Art déco? - Características, obras y artistas. Enciclopedia Iberoamericana. <https://enciclopediaiberoamericana.com/art-deco/>
10. Talía Quesada Campaña, M. M. (2021). EDIFICIO BACARDÍ. MONSERRATE 261. La Habana.
11. Redaccion. (2022, octubre 24). Historia del Ron Bacardí: Así nació la famosa bebida del murciélago. DimeCuba. <https://www.dimecuba.com/revista/cubanos/historia-ron-bacardi/>

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERÉS

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Maikel Octavio Naranjo Castellano.

Curación de datos: Maikel Octavio Naranjo Castellano.

Análisis formal: Maikel Octavio Naranjo Castellano.

Investigación: Maikel Octavio Naranjo Castellano.

Metodología: Samuel Lizardi, Guadalupe López.

Administración del proyecto: Maikel Octavio Naranjo Castellano.

Redacción - borrador original: Maikel Octavio Naranjo Castellano.

Redacción - revisión y edición: Maikel Octavio Naranjo Castellano.